

# LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN EL ALBA-TCP

Maribel Aponte García\*

## INTRODUCCIÓN

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) surge como una iniciativa de Venezuela y Cuba a principios del siglo XXI. Se contextualiza en el panorama de la región caracterizado por gobiernos progresistas, *boom* de las *commodities*, y alejamiento del control de EEUU. En la actualidad, los estados miembros del ALBA-TCP y sus respectivas fechas de incorporación, son los siguientes: Venezuela (2004), Cuba (2004), Bolivia (2006), Ecuador (2009), Nicaragua (2007), Dominica (2008), Antigua y Barbuda (2009), San Vicente y las Granadinas (2009), Surinam (2012), Santa Lucía (2013), Granada (2014) y San Cristóbal y Nieves (2014). Ecuador se retira del ALBA-TCP en 2018 (Aponte García 2018b). Honduras se integró al ALBA en 2008 pero fue suspendido en el 2009 luego del golpe de estado a Manuel Zelaya.

Este capítulo presenta algunas consideraciones sobre el ALBA-TCP como instancia de Cooperación Sur-Sur (CSS) y analiza cómo la

\* Doctora en Economía por la Universidad de Massachusetts, Estados Unidos, profesora e investigadora de la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras, integrante del Grupo de Trabajo “Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe” del Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales (CLACSO) y Representante del Comité Directivo de CLACSO, Región Caribe (2015-2018).

CSS es reimpulsada por las alianzas con China y Rusia en un contexto geopolítico cambiante. A estos fines, el trabajo se divide en tres secciones: la primera, explica el modelo y las políticas de desarrollo del espacio regional; la segunda, realiza un balance de los últimos 10 años de las políticas de desarrollo aplicadas por el ALBA-TCP; y la tercera, se centra en analizar la CSS implementada por sus miembros.

El aporte de Venezuela y Cuba, fundadores del ALBA-TCP, a la CSS en la región de América Latina y el Caribe ha sido significativo y “[...] tiene sus raíces en las décadas del largo papel protagonista del internacionalismo desarrollista cubano” (Muhr, 2018: 151). En 2006, la contribución venezolana a la CSS, de manera global, fue estimada en un 18%, en comparación con China (14%), India (4,1%), Brasil (2,6%) y Sudáfrica (1,4%) (Reality of Aid, 2010, citado en Muhr 2018). En términos absolutos, el volumen de Venezuela fue estimado en USD 1.166 millones, acercándose al volumen de China que estuvo en USD 2.172 millones, es decir, los dos fueron significativamente más altos que el de India (USD 433 millones), Brasil (USD 365 millones) y Sudáfrica (USD 100 millones) (Ecosoc, 2008; citado en Muhr 2018: 150).

Desde esta perspectiva, el ALBA-TCP puede analizarse como una instancia de CSS que experimenta un periodo de fortalecimiento entre 2005 y 2013, que luego se ve afectada por la reducción en precios del petróleo; el embate imperialista que intenta quebrar el Proyecto multiplicando los ataques y las sanciones a Venezuela después de la muerte de Hugo Chávez Frías en 2013 y de la elección de Donald Trump en los EEUU en 2016.

Sin embargo, en el contexto actual, el potencial de impulsar nuevamente la alternativa hay que localizarlo en las posibilidades de la CSS entre el ALBA-TCP, China y Rusia. Claro está que estas alianzas se concretan sobre todo con Venezuela y en alguna medida también con Cuba y Nicaragua. Estas iniciativas pueden inyectarle un respiro al ALBA-TCP y a las soberanías emergentes que se relacionan con el proyecto, así como también impulsar el desarrollo en Venezuela, Cuba y Nicaragua, aunque, ligado a impactos ambientales negativos por el extractivismo de hidrocarburos y minerales y a una potencial injerencia por la posible instalación de bases militares en la región.

Una CSS fortalecida contribuiría a posicionar al ALBA-TCP frente a los proyectos regionalistas Norte-Sur (Vadell, 2018) bajo el liderazgo de los Estados Unidos, como: 1. el Tratado de Libre Comercio de América del Norte – TLCAN, ahora “renegociado” y rebautizado EEUU-México-Canadá (USMCA por sus siglas en inglés); 2. el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana – DR-CAFTA por sus siglas en inglés; y 3. los diversos TLC bilaterales firmados entre los Estados Unidos y países sudamericanos

como Chile, Colombia y Perú. También contribuiría a fortalecerle frente a los proyectos Sur-Sur que se han visto o se verán debilitados ante la geopolítica cambiante, sobre todo: 1. el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), donde ya el futuro Ministro de Economía de Bolsonaro ha declarado que no es una prioridad y que Brasil podría salir del acuerdo, aunque luego se retractara y; 2. la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que ha experimentado la salida de seis países en abril 2018 (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Paraguay), entre otros.

### **ALBA-TCP: MODELO Y POLÍTICAS DE DESARROLLO DEL ESPACIO REGIONAL**

En el 2014 publiqué el libro “El nuevo regionalismo estratégico. Los 10 primeros años del ALBA-TCP” producto de una beca ofrecida por CLACSO<sup>1</sup>. El planteamiento del libro era que en América Latina y el Caribe se configuraba un nuevo regionalismo estratégico y que ese proceso emergía al comienzo del siglo XXI en la forma del ALBA-TCP.

El nuevo regionalismo estratégico está caracterizado por tres componentes. Primero, un énfasis en los elementos del viejo regionalismo, especialmente la creación de empresas estratégicas y las alianzas comerciales e industriales vinculadas al rol del Estado como actor estratégico. Segundo, el concepto de multi-dimensionalidad más allá del ámbito económico y los elementos comunes emergentes que caracterizan el modelo socioeconómico del ALBA-TCP. Tercero, las políticas económicas articuladas alrededor del concepto de soberanía y la conformación de un accionar regional alrededor de estas políticas. Luego se aplicó esta teorización para explorar cómo el ALBA-TCP presentaba alternativas a las crisis alimentaria, energética (petróleo) y financiera, así como para realizar un análisis de cómo estos procesos contribuían al comercio internacional, nuevas formas de inversión (empresas granacionales), y a la transformación de la economía política internacional (Aponte, 2014: 28). El marco teórico se nutre de tres áreas de la literatura académica: el viejo regionalismo estratégico; el regionalismo multidimensional y posdesarrollista; y los constructos de la soberanía y de la identidad geopolítica vinculados a la formación y al *actorness* de las regiones.

El regionalismo estratégico en el ALBA cumple además con una visión de desarrollo endógeno con inclusión social y un comercio solidario. De acuerdo a la definición sobre el regionalismo desarrollista

---

<sup>1</sup> El libro está disponible en acceso abierto y gratuito en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141117115005/nuevo.pdf>.

aportada por Björn Hettne y Fredrik Söderbaum, el ALBA comparte los elementos de multidimensionalidad, redes y participación de actores estatales y no estatales (Aponte, 2014: 31-32). En el ALBA-TCP la soberanía se ha tornado un asunto crucial en la búsqueda contemporánea para construir un nuevo regionalismo estratégico. El concepto de soberanía está siendo, cada vez más, construido alrededor de una economía política internacional marcada por la diferenciación y la dinámica entre las compañías nacionales (incluyendo las empresas estatales y las privadas) e internacionales. Más aún, en una economía política que busca construir alternativas a los mecanismos y a las instituciones financieras y comerciales.

El ALBA-TCP es un acuerdo intergubernamental. La ventaja de estos acuerdos es que bajo el liderazgo eficaz de un país eje (en este caso Venezuela) dentro del contexto del *boom* de los *commodities*, los países avanzan en una estrategia común. Pero una debilidad de estos acuerdos es la falta de mecanismos para el cumplimiento obligatorio que aseguren que los Estados acaten las reglas comunes. Además, cuando crece el número de participantes, puede ser más difícil lograr acuerdos y ejecutar la implementación de las acciones para profundizar la integración (Aponte 2018b).

### **BALANCE ÚLTIMOS 10 AÑOS DEL ALBA-TCP Y POLÍTICAS DE DESARROLLO**

En la actualidad, Venezuela enfrenta una difícil situación interna y externa, complejizada, además, por la reducción de precios del petróleo. Esto ha afectado el proceso de articulación de soberanías emergentes en los ámbitos petrolero, alimentario y financiero (Aponte, 2018b).

La *soberanía petrolera* se persigue como parte de una serie de medidas, todas atribuibles a la visión del rol del petróleo en el desarrollo nacional y regional: primero, el control gubernamental sobre la compañía nacional petrolera Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) a través de la renacionalización; segundo, la aplicación de una política redistributiva que utiliza los ingresos petroleros para promover el desarrollo nacional, tanto para resolver problemas específicos de los empobrecidos a nivel nacional y de la región del ALBA-TCP y; tercero, el desarrollo de una alternativa de integración económica regional basada en el comercio y en la inversión en petróleo y energía (Aponte, 2018b).

El ALBA-TCP articula una propuesta de *soberanía alimentaria* lanzada a partir del 2008, que incluye, entre otros procesos, la designación de rubros estratégicos (maíz, soya, quinua, trigo, cacao, entre otros), el lanzamiento de empresas grannacionales (empresas

públicas mixtas de dos o más países miembros del ALBA-TCP) y la articulación de un sistema de distribución y mercadeo alternativo (Aponte, 2018b: 115).

En años recientes, el recrudecimiento de la guerra económica interna en Venezuela, ha socavado las alternativas alimentarias para la población, y aunque el gobierno ha establecido nuevas Misiones y mecanismos para aliviar la situación (Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y los Mercal, entre otras), la situación afecta la capacidad de importación de Venezuela en divisa y, por ende, al ALBA-TCP.

La *soberanía financiera* que busca impulsar una nueva arquitectura financiera surge y gana fuerza con el *boom* de los *commodities*, el aumento en reservas internacionales y la reducción de la deuda de los países progresistas durante la primera década del siglo XXI (hasta que estalla la crisis financiera de 2007). Como parte de la nueva arquitectura financiera, se impulsa la creación del Banco del Sur y el Banco del ALBA, así como del Sistema Unificado de Compensación Regional de Pagos (SUCRE).

El convenio constitutivo del Banco del Sur entró en vigor el 3 de abril de 2013 con la ratificación de Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay y Venezuela. Entre los países se suscitaron diferencias respecto al rol del banco, al monto y a la constitución de las aportaciones y al mecanismo de votación. El Banco del Sur se afecta más con la división-disolución de UNASUR en el 2018 pero no queda claro si algún país llegó a depositar los montos requeridos. Debido al retraso en las negociaciones del Banco del Sur, el gobierno venezolano planteó la creación del Banco del ALBA como un mecanismo alterno en 2008 con mil millones de dólares como capital suscrito por parte de Venezuela. El Acta Fundacional del Banco del Alba establece que los presidentes de Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela acuerdan crear una entidad financiera cuyo objeto es “coadyuvar al desarrollo económico y social sostenible, reducir la pobreza, fortalecer la integración, reducir las asimetrías, y promover el intercambio justo, dinámico, armónico y equitativo de los países miembros del acuerdo ALBA (Aponte, 2014: 263). Ya para el año 2009, el Banco del ALBA poseía una cartera de proyectos en ejecución (activos y no activos) por un monto aprobado de US\$15.282.233 y priorizado de US\$33.369.719 (Aponte, 2014: 264).

Una de las complejidades que confrontó el Banco del ALBA es que los aportes de los países del Gran Caribe no podían parear los aportes de Venezuela y el peso económico-financiero descansaba casi totalmente en este país. Entre los aportes del Banco del ALBA, se incluye un Programa de Prevención de Desastres Naturales en la zona

ALBA-Caribe, el cual aportó en la recuperación de los países del ALBA afectados por el Huracán Irma en el 2017.

La nueva arquitectura financiera se vió afectada por el fin del *boom* de las *commodities* y la crisis del 2008 que menguó las reservas internacionales y supuso para algunos países el retorno a contraer deudas con el Fondo Monetario Internacional. Bolivia constituye una excepción pues ha logrado mantener un crecimiento sostenido y saldar su deuda.

El SUCRE surgió en 2008 como iniciativa del ALBA<sup>2</sup> y creó una zona monetaria regional constituida por una Unidad de Cuenta Común, una Cámara de Compensación y un Fondo de Reservas. Bolivia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Venezuela y Ecuador suscribieron el Tratado Constitutivo del SUCRE en 2009, un instrumento que busca lograr la soberanía monetaria, la eliminación de la dependencia al dólar estadounidense, el desarrollo del comercio regional, la reducción de las asimetrías y la consolidación progresiva de una zona económica de desarrollo compartido.

En 2015 se ejecutaron 752 operaciones por un monto equivalente a USD 344.857.625,60 (Consejo Monetario Regional del SUCRE, 2015: 17), siendo el sector preponderante el de los bienes de consumo (61,08% del total tramitado); seguido por el sector agrícola (27,85% de participación) y el sector industrial (11,07% participación). (Consejo Monetario Regional del SUCRE, 2015: 19). Ecuador y Venezuela concentraron el 80,48% del total tramitado (Consejo Monetario Regional del SUCRE, 2015: 18).

Otros logros contundentes del ALBA-TCP se pueden resumir en las áreas de comercio, inversiones, grannacionales, desarrollo social y los programas sociales denominados Misiones. El comercio solidario es una importante meta en el ALBA-TCP y funciona mediante Acuerdos de Comercio Compensado (ACC) en el que cada país propone acciones concretas, presenta sus necesidades y capacidades. En el caso de Cuba, la isla recibe petróleo a precios y términos preferenciales, realizando una contraprestación a través de los servicios que el personal cubano ofrece en las Misiones vinculadas a los ámbitos de salud y educación en Venezuela y otros países del ALBA-TCP.

Las inversiones se articulan en torno a empresas estatales y regionales teniendo en mente complementariedades y necesidades. Aunque el ALBA-TCP optó por promover la inversión pública, hay también un espacio para las empresas privadas y la producción para

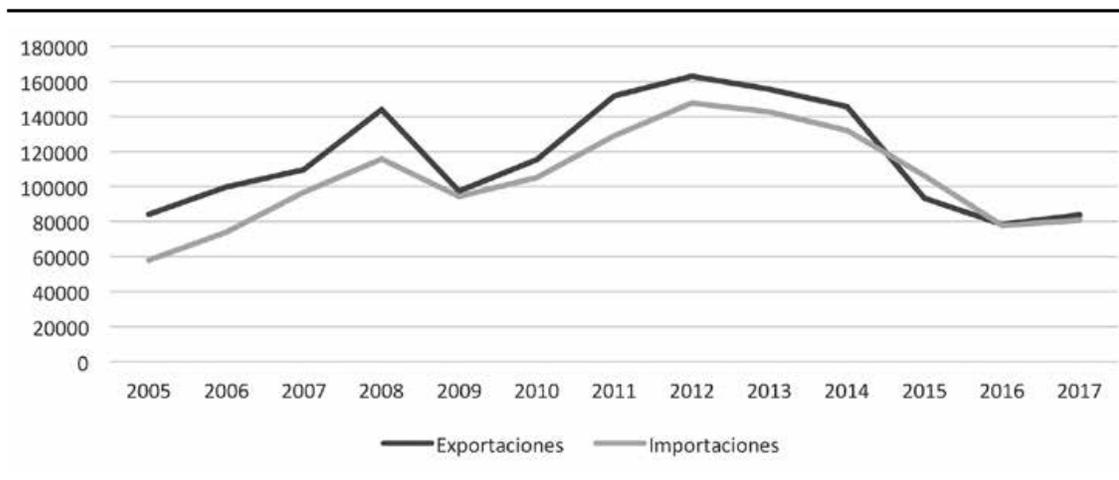
---

2 En 2008 se sumó Ecuador, como ejercicio previo a su incorporación formal al ALBA-TCP en 2009.

exportación. En ese sentido, ¿cómo ha resultado el ALBA-TCP cuando analizamos su trayectoria utilizando las estadísticas tradicionales de comercio internacional e inversión directa extranjera? De acuerdo a la base de datos de UNCTAD, según ilustran los Gráficos 1 y 2, observamos lo siguiente:

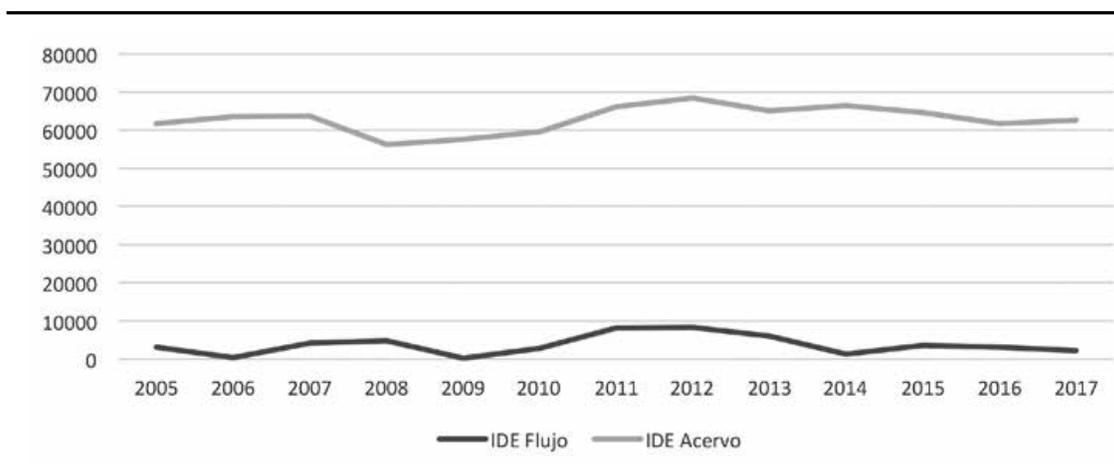
1. Las exportaciones de los países miembros del ALBA-TCP al mundo exceden las importaciones hasta el periodo 2014.
2. Tanto las exportaciones como las importaciones muestran dos periodos de crecimiento (2005-2008) y (2009-2012).
3. Del 2008-2009 se observa una reducción drástica en exportaciones e importaciones que puede deberse en parte a la crisis financiera del 2007-2008.
4. La disminución en exportaciones e importaciones observada después del 2013 refleja parcialmente el impacto de las sanciones impuestas por los EEUU y también el de la reducción en los precios del petróleo.
5. El flujo de inversión directa extranjera hacia adentro crece durante 2006-2008; 2009-2011 y 2014-2015. El acervo crece durante 2008-2012 y 2013-2014. Ambos disminuyen después del 2015.

**Gráfico1**  
ALBA-TCP. Exportaciones e Importaciones en millones de dólares US  
a precios corrientes



Fuente: elaboración propia en base a <http://unctadstat.unctad.org>.

**Gráfico 2**  
ALBA-TCP. Inversión Directa Extranjera (IDE) Hacia Adentro en millones de dólares US a precios corrientes



Fuente: elaboración propia en base a <http://unctadstat.unctad.org>.

Las empresas y los proyectos grannacionales (EPGN) surgieron como alternativas a los modelos de desarrollo centrados en el regionalismo abierto y las corporaciones transnacionales. Las empresas grannacionales (EGN) son empresas estatales mixtas de dos o más países miembros del ALBA-TCP que comparten la propiedad (*ownership*) y que se enfocan en el comercio intra-ALBA-TCP. Los proyectos grannacionales (PGN) son programas de acción dirigidos a alcanzar las metas y principios del ALBA-TCP, validados por los países miembros y cuya implementación involucra a dos o más países, para el beneficio de la gran mayoría social (Aponte, 2018b).

El fenómeno de las grannacionales es nuevo en los procesos de regionalización, tanto en el caso europeo como en el caso latinoamericano y caribeño. En ese sentido, es un gran logro del ALBA-TCP. Entre las dificultades que confrontan las grannacionales en la actualidad, está la necesidad de crear empresas estatales (si no existiesen en los rubros priorizados) en los países miembros del ALBA-TCP para conseguir su institucionalización. Esto toma tiempo. A su vez, la difícil situación confrontada por Venezuela hace que el proceso de seguimiento sea muy lento o se interrumpa por periodos de tiempo (Aponte, 2018b).

Entre las EGN que se han creado en el ámbito de alimentos, han figurado iniciativas en pesca, acuicultura y producción de granos. Lubback (2017: 4) ha podido identificar varias EGN: la Planta de Procesamiento de Soja “Eulalia Ramos” en Venezuela, establecida

a través de un acuerdo entre Venezuela, Cuba y Bolivia; la GNE de ALBA Alimentos de Nicaragua creada en 2007 entre la Corporación de Alimentos de Venezuela (CVAl) y la compañía ALBA Alimentos con sede en Nicaragua. En estos casos, hay que compilar la información por métodos cualitativos porque no hay una base de datos integrada que presente información actualizada.

En el renglón de las EGN, hay que incluir también las empresas mixtas en petróleo dentro del ámbito de Petrocaribe. Petrocaribe es una iniciativa de integración regional en petróleo que agrupa a 18 países miembros. Esta iniciativa se relaciona con el ALBA-TCP, aunque no todos los miembros del ALBA-TCP participan de Petrocaribe y hay miembros de Petrocaribe que no pertenecen al ALBA-TCP. Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) a través de su filial PDV Caribe, S.A. ha constituido empresas públicas mixtas o EGN, en los siguientes países miembros de Petrocaribe: Dominica, Cuba, Belice, San Vicente y Las Granadinas, San Cristóbal y Nieves, Nicaragua, Granada, El Salvador, Haití y Jamaica (Aponte *et.al.* 2015).

El desarrollo social también se incorpora con fuerza, sobre todo a partir de las Misiones en el ámbito social que atienden salud y educación. Este ha sido uno de los grandes logros del ALBA que ha contribuido significativamente a la reducción de la pobreza y la desigualdad que le han merecido importantes reconocimientos de organismos internacionales como las Naciones Unidas por su contribución a la alfabetización. Muchos de estos logros han sido posibles gracias a los acuerdos compensados con Cuba que ha sumado grandes aportes en las áreas de salud y educación (Aponte García, 2018b).

Entre los programas sociales impulsados por la relación de Cuba con el ALBA-TCP, cabe destacar el programa ¡Yo, sí puedo!<sup>3</sup> y la Misión Robinson en el ámbito de la educación, así como los siguientes programas en el área de salud: el Programa Barrio Adentro, la Operación Milagro, la Brigada *Henry Reeve* y la Escuela Latinoamericana de Medicina. Estas intervenciones se canalizan, en parte, como colaboración compensada. Alrededor de unos 4 millones de personas han adquirido una alfabetización básica a través del método ¡Yo, sí puedo! en los países miembros del ALBA-TCP. Venezuela no hubiese podido alcanzar esta meta sin la cooperación de Cuba que aportó el método ¡Yo, sí puedo! originalmente desarrollado por la educadora Leonela Relys Díaz. La Operación Milagro surgió en 2004 como una iniciativa entre Cuba y Venezuela en el marco del ALBA-TCP: instituciones

---

3 La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha otorgado cinco premios a este método.

cubanas vinculadas a la provisión de servicios médicos participan y colaboran en una red oftalmológica en una decena países de América Latina y el Caribe (Aponte, 2018b).

A través de diferentes misiones sociales se ha logrado “alfabetizar a 3.815.092 personas, post alfabetizar a 1.174.312 personas, a través de la Misión Milagro se han realizado 27.309.163 consultas oftalmológicas con más de 5.482.455 intervenciones, se han entregado 41.057.923 lentes. Atención integral de personas con discapacidad, estudio clínico, genético y psico social: 3.841.797 viviendas censadas, 2.030.000 consultas especializadas. Se han entregado, 1.075.131 artículos de ayudas técnicas, insumos médicos, prótesis y ortesis” (Pereira, 2017: 1).

La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) se crea en 1999, para profesionales de la región Gran Caribe y posteriormente se amplía a toda América Latina, África y Asia. “El principal compromiso que adquieren los profesionales de la ELAM es que después de su periodo formativo de seis años, deben retornar para contribuir al reforzamiento y a la sostenibilidad de los sistemas públicos de salud de sus respectivos países. La ELAM ha formado entre 1994 y 2014 a más de 24.000 profesionales de la medicina provenientes de 83 países de América, África, Asia y Oceanía” (Ruiz, 2015: 158).

Con motivo del 15 aniversario de la cooperación entre Cuba y Venezuela, los gobiernos de esos dos países presentaron un plan especial de cooperación 2015-2030, alineados con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) previstos por la ONU hasta 2030: “habiéndose suscrito 62 acuerdos, dirigidos al incremento de médicos para ampliar el sistema de salud de Venezuela con la formación en Cuba de 518 especialistas, así como la cooperación en deportes y cultura, entre otros sectores” (Telesur, 2015).

El aporte del ALBA-TCP en el ámbito social ha sido posible mediante la política venezolana de canalizar y redistribuir ganancias recuperadas a través de la soberanía petrolera hacia el desarrollo incluyente de la región. Esto también es uno de los logros del ALBA-TCP y en la historia del regionalismo latinoamericano y caribeño, exceptuando los grandes aportes de Cuba, no tiene paralelo. Claro que estas políticas de desarrollo regional han estado vinculadas a la soberanía petrolera y por ello, todo lo que afecte la geopolítica del petróleo ha impactado con severidad la capacidad de Venezuela para darle continuidad a las mismas (Aponte, 2018b).

Cuba y Venezuela son los artífices originales del ALBA-TCP. Estos sucesos acontecen en un contexto complejo en el que EE.UU. se acerca a Cuba en la última fase de la presidencia de Barack Obama, pero sanciona a Venezuela, el principal socio comercial de Cuba y en el nuevo regionalismo estratégico del ALBA-TCP.

Los EE.UU. imponen un paquete de sanciones a Venezuela en marzo de 2015. El 9 de marzo Obama proclamó una “emergencia nacional” debido a que Venezuela constituía una amenaza inusual y extraordinaria a los intereses de EE.UU. El presidente Obama luego extendió por un año más las sanciones contra Venezuela, por el “riesgo extraordinario” que supone la situación en ese país para la seguridad de EE.UU. (Aponte, 2018b).

La elección de Donald Trump en los EE.UU. endurece las posturas hacia Cuba y desata una agenda de acecho y expresiones amenazantes de invasión hacia Venezuela. Trump impone sanciones más abarecedoras a Venezuela en agosto de 2017 y endurece la postura hacia Cuba en noviembre 2017. La sanción económica a Venezuela prohíbe a cualquier persona o entidad sometida a las leyes de los EE.UU. realizar ciertas operaciones financieras con la dirección de Venezuela o las empresas vinculadas con esta (El Nacional, 2017). Con Cuba, se recrudecen las medidas para impedir que se canalice la actividad económica hacia lo estatal y se prohíbe que ciertas entidades “controladas” por el gobierno cubano puedan hacer negocios con ciudadanos de EE.UU. (Wayne, 2017).

En 2018 se imponen sanciones adicionales a Venezuela prohibiendo las transacciones relacionadas al financiamiento en moneda digital. Esta medida puede interpretarse como una reacción a la adopción por Venezuela de la criptomoneda denominada *Petro*, respaldada por recursos petroleros y minerales, para contrarrestar el bloqueo económico y financiero internacional impuesto por los EEUU y alejarse del dólar. Las medidas endurecen las sanciones ya impuestas previamente en el 2017, que establecían la prohibición de negocios (*dealings*) con EE.UU. (persona o entidad) y en territorio de EEUU, incluyendo la emisión de nueva deuda, bonos y pagos de dividendos.

El 1 de noviembre de 2018, el gobierno de los EE.UU. anunció nuevas sanciones contra Venezuela, Cuba y Nicaragua acusando a estos países de formar parte de una “troika de la tiranía”. Las sanciones afectan el sector del oro en Venezuela y amplía la lista de empresas cubanas con restricciones en EE.UU. (entidades vinculadas con el sector militar cubano o con servicios de inteligencia en Cuba) (El Economista: 2018).

También puede observarse la escalada en el intento de ruptura en la UNASUR y MERCOSUR. El abandono de UNASUR por seis países en abril 2018 (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Paraguay), ocurre justo cuando Bolivia (miembro importante del ALBA-TCP) asume la presidencia pro-témpore. Con el ascenso al poder de Mauricio Macri en Argentina, Venezuela es suspendido del MERCOSUR en 2017 (Venezuela era miembro del acuerdo desde 2012) (Aponte, 2018b).

Con la elección de Jair Bolsonaro en Brasil en octubre de 2018, tras el golpe parlamentario a Dilma Rousseff en Brasil y la encarcelación de Luis Ignacio Lula da Silva, el futuro Ministro de Bolsonaro planteará que Brasil saldrá del MERCOSUR. Aunque se retractó, el planteamiento es una alerta sobre el enfoque que presenta la nueva administración de Brasil.

### **LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN EL ALBA-TCP**

El acercamiento con China y Rusia puede contribuir a rescatar los avances del ALBA-TCP. Dado que la agenda de EE.UU. busca fortalecer su posición en la región frente a Rusia y China, este acercamiento es crucial. Este proceso se ha iniciado. China y Rusia tienen importantes inversiones en la región y además han otorgado préstamos o condonado deudas a diferentes países (Aponte, 2018b).

China está construyendo un régimen internacional de CSS alternativo al del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (CAD-OCDE), que se sustenta en tres pilares: “organizaciones internacionales de carácter financiero y político, instrumentos financieros de carácter concesional (que incluyen cooperación técnica), y un sistema de monitoreo y evaluación. EEUU y sus aliados europeos dieron preferencia a la institucionalidad financiera, partiendo del US Exim Bank, con el Banco Mundial, el Banco Europeo de Inversiones (1958) y el Banco Interamericano de Desarrollo (1959)” (Domínguez, 2018:40). “De ahí que la definición de ayuda al desarrollo en la década de 1960, tras la creación del CAD (1961), estuviera dominada por el debate sobre los términos y condiciones de los créditos concesionales a los países en desarrollo” (Domínguez, 2018: 49).

“Ante la decepción provocada por las prácticas de ayuda atada, reversa y condicionada y por los incumplimientos sistemáticos de los compromisos voluntariamente adquiridos por los países del CAD en la financiación suplementaria y la cooperación (a través del sistema de preferencias generalizadas y transferencias de tecnología), los países del G77 decidieron reforzar la cooperación económica entre ellos” (Domínguez, 2018: 52-53).

La geoestrategia de desarrollo promovida por China desde el 2013 y conocida como la Iniciativa de “la Franja y la Ruta”<sup>4</sup> vincula a China, Rusia, Europa y África en rutas terrestres y marítimas de intercambio con un monto de más de un trillón de dólares.

---

4 The global pivot away from America Monthly Review ONLINE, <https://mronline.org/>, Posted Jun 13, 2018.

China también lanzó, en el 2015, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés), vista como el rival del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Ya algunos países de América Latina tienen estatus de futuro miembro (Brasil y Argentina) o ya han sido aceptados como miembros (Venezuela, Perú, Chile y Bolivia). La principal ventaja será el acceso a financiación en diversos sectores (energía, infraestructura, multi-sectoriales, telecomunicaciones, transportación, urbanismo y agua), del que sólo se pueden beneficiar quienes sean miembros al 100%. Con las instituciones financieras ya en operación, China evita las condicionalidades del tipo FMI y eludir el dominio del dólar en la financiación global (Aponte, 2018a).

China también ha promovido la integración de China y América Latina en comercio, inversiones, cooperación e intercambios culturales y se ha convertido en el socio comercial más importante de Brasil, Chile y Perú; el segundo más importante de Venezuela y el tercero más importante de México<sup>5</sup>. El Ministerio de Relaciones Exteriores de China avanza en las relaciones políticas y económico-comerciales con los países de América Latina mediante las “Asociaciones Estratégicas”. Hasta ahora, China ha establecido ocho con la región: México (2016), Brasil (2017), Argentina (2015), Venezuela (2014), Chile (2016), Ecuador (2016), Perú (2013), y Uruguay (2016). De ellas, siete son Asociaciones Estratégicas Integrales (todas salvo Uruguay) con una expectativa de coordinación a nivel político y económico más estrecho<sup>6</sup>. Se han realizado importantes proyectos de construcción, principalmente en los países del ALBA y del Caribe, cuyos líderes estaban dispuestos a suscribir acuerdos gobierno-gobierno para convenir los requisitos de licitaciones tradicionales<sup>7</sup> (Aponte, 2018a).

Las inversiones externas directas de China en América Latina y el Gran Caribe están orientadas a la exploración y a la extracción de los recursos naturales y energéticos. Según los datos del Heritage Foundation, entre 2014-2015 los mayores receptores eran: Brasil, seguido por Venezuela, Perú, Argentina, Ecuador, y Cuba<sup>8</sup> (Aponte, 2018a).

---

5 Working Paper No. 1/2018. Trans-Regional Cooperation in a Multipolar World: *How is the Belt and Road Initiative Relevant to Latin America?* By Adriana Erthal Abdenur and Ariel Gonzalez Levaggi. Lse Global South Unit Working Paper Series, P9.

6 <http://chinayamericalatina.com/wp-content/uploads/2018/03/WP-Nº3-marzo-2018-REDCAEM.pdf>

7 <http://chinayamericalatina.com/wp-content/uploads/2018/03/WP-Nº3-marzo-2018-REDCAEM.pdf>

8 <http://www.elesquiú.com/politica/2018/4/20/china-propone-financiar-el-ferrocarril-con-salida-al-pacifico-por-catamarca-283424.html>, Javier A. Vadell, El dragón

Las rutas marítimas son geoestratégicas y ya han generado diversas iniciativas. Una de estas es la del proyecto del canal interoceánico de Nicaragua, mediante el cual ese país busca desarrollar su comercio interno mientras que China espera asegurar su paso hacia el mercado del Atlántico; aunque diversas fuentes plantean el debilitamiento del proyecto a partir del 2017. China también ha mostrado interés en financiar la construcción del corredor bioceánico entre China-Argentina-Chile<sup>9</sup>.

En septiembre 2018, China y Venezuela firmaron 28 nuevos convenios en materia de ciencia y tecnología, petróleo, minería, economía, seguridad y salud (Telesur, 2018). “Las empresas chinas y rusas han invertido más en el sector de petróleo y gas de Venezuela en los últimos años. China, a través de su Banco de Desarrollo, ha otorgado más de US\$ 60 mil millones en préstamos a Venezuela. Por su parte, Rusia persigue reforzar la asociación estratégica con Venezuela, Cuba, México y Nicaragua; busca facilitar la inversión en Cuba en varias áreas (petróleo y Zona Especial de Desarrollo (ZED); y condonó gran parte de la deuda de Cuba. El 26 de febrero de 2013 Rusia anunció que negociaba la instalación de bases militares en Cuba, Venezuela y Nicaragua, todos miembros del ALBA-TCP” (Silva Ardanuy 2015: 55, 132, 152- 153).

En el contexto de nuestra discusión, el acercamiento de China y Rusia con algunos de los países miembros del ALBA-TCP, es visto por Estados Unidos como un desarrollo en su campo de injerencia. Rusia y China están interesados en fortalecer sus relaciones con las potencias emergentes latinoamericanas, en el ámbito de una nueva arquitectura financiera alternativa, que pueda posicionarse frente al FMI y al Banco Mundial. El futuro del ALBA-TCP y de su contribución a la CSS dependerá de como podamos abordar las alternativas de desarrollo de cada una de las soberanías, en el complejo contexto geopolítico que nos ha tocado vivir.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aponte, M. 2014 *El nuevo regionalismo estratégico. Los primeros diez años del ALBA-TCP* (Buenos Aires: CLACSO).

----- 2018a “La Geopolítica de la Integración Regional en ALC: Debates estratégicos en torno a EEUU y China” en *América Latina en Movimiento* (ALAI) N° 534, julio.

---

redescubre el sur: un análisis crítico del patrón de relaciones entre China-sur global en la nueva configuración política y económica internacional, disponible en <http://www.redalc-china.org/v21/images/docs/RedALCChina-2017-politica.pdf>

9 <http://www.lesquiu.com/politica/2018/4/20/china-propone-financiar-el-ferrocarril-con-salida-al-pacifico-por-catamarca-283424.html>

- 2018b “El ALBA-TCP. Entre los Regionalismos y la Geopolítica” en *Voces en el Fénix* (Buenos Aires) Año 8, N° 69.
- Bizley, D. 2018 “Foreign Oil and Gas Firms Look to Play Crucial Role in Venezuela” en *Energy Global* octubre (Bucarest).
- Consejo Monetario Regional del SUCRE 2015 “Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos Informe de Gestión 2015” (Caracas: Consejo Monetario Regional del SUCRE).
- Domínguez, R. 2018 “China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur” en *Revista Carta Inter* (Belo Horizonte) V. 13, N° 1.
- 2018 “Avances sobre el monitoreo y la evaluación en la Cooperación Sur-Sur como nuevo régimen internacional” en *Estado Abierto. Revista sobre el Estado, la administración y las políticas públicas* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) Vol. 2, N° 2.
- Ecosoc 2008 “Background Study for the Development Cooperation Forum” en <[http://www.un.org/en/ecosoc/docs/pdfs/south-south\\_cooperation.pdf](http://www.un.org/en/ecosoc/docs/pdfs/south-south_cooperation.pdf) >.
- El Economista 2018 “EU anuncia nuevas sanciones contra Cuba, Nicaragua y Venezuela” en *El economista* <<https://www.economista.com.mx/internacionales/EU-anuncia-nuevas-sanciones-contra-Cuba-Nicaragua-y-Venezuela-20181101-0064.html>>.
- El Nacional 2017 “EE UU estableció sanciones financieras al régimen de Venezuela” en <(http://www.el-nacional.com/noticias/mundo/establecio-sanciones-financieras-regimen-venezuela\_200507)>
- Juncal, S. 2018 “El Bloque BRICS: ¿Instrumento para el desarrollo de los Países Emergentes?” en *Revista de Economía Crítica* (Barcelona) N° 25, primer semestre.
- Lubbock, R. 2017 “Spaces of Agrarian Struggle: ALBA, La Via Campesina and the Politics of ‘Food Sovereignty’” Tesis doctoral (Birbeck University of London).
- Muhr, T. 2018 “En búsqueda de la relevancia del G-77 y China para América Latina y el Caribe: diez tesis sobre la cooperación Sur-Sur en el siglo XXI” en *Línea Sur* (Ecuador).
- Pereira, R. 2017 “ALBA-TCP: 13 Años como Referencia Inusual y Extraordinaria” en <<http://www.portalalba.org/index.php/articulos/integracion-regional/alba/15330-alba-tcp-13-anos-como-referencia-inusual-y-extraordinaria>>.
- Reality of Aid 2010 *South-South Cooperation: A Challenge to the Aid System* (Ciudad Quezón: IBON).

- Ruiz, J. 2015 “La cooperación Sur-Sur como elemento de acción exterior: la experiencia cubana” en *Revista Española de Ciencia Política* (Madrid) N° 39, noviembre.
- Santander, G. 2016 *Identidades e intereses en la cooperación Sur-Sur. Los casos de Chile, Venezuela y Brasil* (España: Editorial La Catarata).
- Telesur 2018 “¿Qué acuerdos han destacado en la relación Venezuela-China?” en <<https://www.telesurtv.net/news/acuerdos-destacados-venezuela-china-20180914-0005.html>>.
- Telesur 2015 “Cuba y Venezuela, 15 años de cooperación” en <<https://www.telesurtv.net/news/Cuba-y-Venezuela-15-anos-de-fructifera-cooperacion-20141030-0008.html>>.
- Vadell, J. 2018 “El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación Sur-Sur” en *Revista Carta Inter* (Belo Horizonte), V. 13, N° 1.
- Wayne, A. 2017 “Trump Administration Restricts Cuba Travel and Business Dealings” en <(https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-11-08/trump-administration-restricts-cuba-travel-and-business-dealings)>